

Enami y mineros privados

● Señor director:

Eternos son los reclamos de los pequeños mineros por lo que estiman “ineficiencia en el servicio otorgado por Enami (Planta Matta)... que no cuentan con el personal necesario para otorgar el fomento y sustentabilidad...”

Dicen los dirigentes de los pirquineros que el retraso en la entrega de las leyes de los minerales se cifra en 90 días, además de “la ley de 40 horas laborales...está perjudicando a los usuarios que necesitan contar con los profesionales del servicio, en especial en el laboratorio químico...”

Unen a los reclamos, el tradicional costo de la vida que afecta a todos los habitantes de la zona, ya que es una característica eterna de la economía de Atacama.

Es indudable que los pirquineros siempre han sido apoyados por la estatal Empresa Nacional de Minería, desde que ésta se constituyó en los años 60.

El fomento ha consistido en recursos económicos, implementos y capacitación para que las pequeñas empresas de los hombres de la montaña sean consistentes.

Enami es del Estado de Chile y las pequeñas empresas son privadas, por lo que debe existir la separación necesaria entre ambas instancias.

No existe en el mundo una gestión como la Enami, reconocido por gobiernos, organizaciones y fuerzas de trabajo del planeta.

Los pequeños empresarios, con ese apoyo, deben estructurar empresas con el sentido privado de siempre para que puedan

concretar efectivamente organizaciones productivas y comerciales propias, solventes, dinámicas e independientes, como deben ser todas las entidades del sector privado.

Los problemas de retardos en el tiempo, que reclaman los dirigentes, deben ser resueltos por la estatal para que el funcionamiento adecuado sea la normalidad entre los funcionarios del Estado, y no lo contrario.

De todas formas, debe quedar establecido que las pequeñas y medianas empresas mineras son del ámbito privado y reciben el apoyo del Estado a través de Enami, para que pueden continuar desarrollando sus actividades privadas, sin alteraciones.

El sector privado debe continuar fortaleciendo su labor con la organización propia de cada empresa hasta desprenderse paulatinamente de ese apoyo estatal de más de sesenta años.

Osman Cortés Argandoña